

# REMESAS, MIGRACIONES Y DESARROLLO RURAL EN EL SALVADOR

Carlos A. Carcach

Documentos de Trabajo del CPP No. 004/2011

Julio 2011

## **Resumen**

*Este artículo discute la relación entre migraciones, remesas y desarrollo rural en El Salvador. La hipótesis principal es que las remesas compensan los efectos negativos de las migraciones y contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los hogares rurales. Los hallazgos indican que mayores migraciones de mano de obra rural han resultado, como era de esperarse, en más hogares rurales recibiendo ingresos en concepto de remesas, lo que a su vez ha contribuido a incrementar las migraciones. Ambos factores han afectado negativamente el uso de la tierra rural para cultivos. Los hogares rurales que dedican su tierra a cultivos registran menores niveles de emigración pero a la vez, reciben más ingresos en concepto de remesas. Esto sugiere que una parte de las remesas se usa para financiar la producción o inversiones relacionadas con la producción. Las remesas pueden tener un potencial mucho más grande, aún no explotado, para generar condiciones que lleven a usar productivamente la tierra cultivable. Es necesario promover esquemas innovadores, que sin imponer restricciones sobre las decisiones de los hogares rurales sobre cómo asignar los fondos recibidos en concepto de remesas, creen condiciones para que éstos produzcan para el mercado y se integren de mejor manera a la economía.*

Carlos Carcach

Centro de Políticas Públicas

Escuela Superior de Economía y Negocios

Km 12 ½ Carretera al Puerto de La Libertad, Calle Nueva a Comasagua

Santa Tecla, El Salvador

[ccarcach@esen.edu.sv](mailto:ccarcach@esen.edu.sv)

## 1. Introducción

Según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (Dirección General de Estadística y Censos, DIGESTYC, 2004), durante el año 2003, 46% de hogares rurales se encontraba en condiciones de pobreza, y casi la mitad de éstos, en estado de pobreza extrema. Un 17% de hogares rurales tuvieron al menos un miembro residiendo en el extranjero, y 22.2% recibieron remesas del exterior. La misma fuente muestra que las remesas representaron 59% de los ingresos totales de los hogares rurales y que el 88% de dichas remesas se destinaron a financiar gastos de consumo. Sólo un 0.1% se destinó a financiar actividades de tipo productivo.

Según datos del Banco Central de Reserva (2005), los ingresos en concepto de remesas alcanzaron un valor de 2,547 millones de dólares durante el año 2004 y equivalieron al 16.1% del Producto Interno Bruto (PIB). Las remesas, vía su impacto favorable sobre la liquidez del sistema financiero, proveen a la economía con recursos, que según algunos, se podrían destinar a financiar actividades productivas que permitan alcanzar un mayor desarrollo económico y social sustentable, en particular en las zonas rurales. Esta es una de las razones por las cuales el uso que los hogares dan a las remesas ha atraído la atención de formuladores de políticas públicas, académicos y organismos no gubernamentales en tiempos recientes.

Este artículo discute la relación entre migraciones, remesas y desarrollo rural en El Salvador, un problema que es importante por varias razones. Primero, la migración de mano de obra puede ser vista como un resultado del empobrecimiento de los hogares rurales y de la escasez de tierra apta para actividades agropecuarias entre los mismos. Segundo, si un hogar rural tiene suficiente tierra apta para actividades agropecuarias, las migraciones causan pérdida de mano de obra y afectan negativamente la productividad de las parcelas. Tercero, los hogares rurales pueden enfrentar limitaciones para producir para el mercado debido a problemas para acceder a créditos o para contratar mano de obra. Cuarto, miembros de hogares rurales que residen en el extranjero pueden, mediante el envío de remesas, proveer a éstos con capital de bajo costo para financiar producción agropecuaria dirigida al mercado. Quinto, de esta manera, las remesas compensan los efectos negativos de las migraciones y contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los hogares rurales.

Las remesas (y las migraciones) contribuyen al desarrollo rural al mejorar la situación de ingresos y la calidad de vida de sus recipientes. Los resultados de este estudio demuestran que ellas pueden tener un potencial mucho más grande, aún no explotado, para generar condiciones que llevan a usar productivamente la tierra cultivable. Es necesario promover esquemas innovadores, que sin imponer restricciones sobre las decisiones de los hogares rurales sobre cómo asignar los fondos recibidos en concepto de remesas, creen condiciones para que éstos produzcan para el mercado y se integren de mejor manera a la economía.

Este artículo tiene 4 secciones. La segunda sección examina brevemente los impactos que las remesas familiares tienen sobre la economía salvadoreña en general y la economía de

las áreas rurales en particular. La tercera sección evalúa el impacto que las remesas familiares y las migraciones rurales tienen sobre el uso productivo de la tierra entre hogares rurales. La cuarta sección presenta la conclusión del estudio.

## 2. El Impacto de las Remesas

Las remesas familiares traen consigo una serie de beneficios y costos para los países recipientes y sus habitantes. Algunos de los beneficios para los países receptores de remesas familiares son los siguientes (Russell, 1986, Durand & Massey 1992, Massey & Basem 1992, Taylor, 1996):

- Las remesas contribuyen a remover restricciones cambiarias y a mejorar la balanza de pagos.
- Las remesas son una fuente potencial de ahorro e inversión en la formación de capital para el desarrollo
- Las remesas constituyen un factor importante de desarrollo económico debido a su alto efecto multiplicador sobre el ingreso y el empleo<sup>1</sup>.
- Las remesas protegen contra los efectos de la inflación.
- Las remesas mejoran de manera inmediata el estándar de vida de los recipientes.

Del lado de los costos, Russell (1986) y Martin (1990) argumentan que las remesas familiares:

- Son usadas frecuentemente en el consumo de bienes importados, más que en bienes producidos localmente.
- No son invertidas en actividades generadoras de capital.
- Reemplazan a otras fuentes de ingreso con lo que pueden contribuir a incrementar la dependencia, a erosionar buenos hábitos de trabajo y a resaltar los efectos negativos potenciales de las migraciones.

### *Lo positivo de las remesas familiares (beneficios para la economía salvadoreña)*

Las remesas han tenido y continúan teniendo un impacto favorable en la economía salvadoreña. Los flujos de remesas familiares han contribuido a la formación de reservas internacionales las que a su vez han permitido, entre otros, que El Salvador haya alcanzado un alto grado de estabilidad macroeconómica, que la economía haya mejorado su capacidad de protegerse contra "shocks" del exterior, que el país haya mejorado sensiblemente sus condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales, y que el sistema financiero nacional goce de tasas altas de liquidez<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Según Durand et al. (1996), en México, cada \$1 de remesas produce un incremento de \$2.90 en el ingreso nacional y un incremento de \$3.20 en producción.

<sup>2</sup> Estos beneficios han sido atribuidos a la dolarización de la economía salvadoreña a partir de 2001. Sin embargo, los niveles de reservas internacionales que hicieron posible esto no se habrían podido alcanzar si el país no hubiese recibido los altos volúmenes de ingresos por remesas familiares que se han registrado durante los últimos años.

Las remesas familiares han traído estabilidad al sistema financiero lo que ha permitido que, comparados con sus pares de otros países latinoamericanos, los salvadoreños tengan acceso a crédito relativamente barato y a plazos relativamente largos. Las tasas de interés activas del sistema financiero nacional se encuentran entre las más bajas de Latinoamérica.

El alto nivel de participación de las remesas en el ingreso total de los hogares, en particular los rurales, haría esperar que en general, los residentes de El Salvador hayan registrado mejoras significativas en sus niveles de vida en años recientes. Datos recientes confirman este hecho. El último Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2004), muestra que en el año 2004, el Índice de Desarrollo Humano de El Salvador aumentó con respecto a su valor en 2003. El país ha mostrado avances en los temas de pobreza, educación primaria, mortalidad infantil y acceso al agua.

Con las precauciones del caso, parece razonable asociar al menos una parte de estas mejoras en el nivel de vida de la población a las remesas recibidas por las familias salvadoreñas. Los datos sobre gasto proporcionan evidencia del posible impacto de las remesas sobre mejoras en el nivel de vida de los hogares rurales. En 2003, entre los hogares rurales, aquellos que gastaron en ítems tales como muebles, electrodomésticos, reparación de vivienda o vehículos, dentista, controles de salud periódicos, lentes y otros gastos de salud, representaron 35.6% de los hogares rurales que recibieron remesas, y 28.8% de los que no recibieron remesas<sup>3</sup>.

*Lo negativo de las remesas familiares (costos para la economía salvadoreña)*

Al igual que en otros países, en El Salvador se pueden apreciar algunos de los efectos negativos asociados a las remesas familiares. Un 85% de las remesas familiares se destinan a financiar gastos de consumo, un resultado que se ha mantenido estable durante las diferentes ondas de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.

La parte del gasto financiado con remesas que los hogares destinan a usos productivos (Ej. negocio, insumos agrícolas), generación de ahorro, o inversiones en capital humano (Ej. salud y educación) es mínima. Según datos de un estudio reciente sobre el tema, comparado con sus pares de otros países de la región, los hogares receptores de remesas de El Salvador presentan los niveles más bajos de gasto financiado con dichas remesas en estos destinos (MIF-FOMIN<sup>4</sup>, 2004). Carcach (2005) estimó que 4.8% de los productores rurales de los departamentos de Sonsonate y Usulután habían financiado inversiones en sus parcelas con fondos provenientes de remesas, un resultado que sugiere que el porcentaje de remesas destinado a financiar actividades productivas sea mayor que el reportado en otros estudios.

---

<sup>3</sup> Datos obtenidos a partir de las respuestas a los ítems incluidos en la pregunta 810 del cuestionario de la EHPM 2003. Los porcentajes reportados fueron estadísticamente diferentes al nivel del 1% de significancia.

<sup>4</sup> Este estudio presenta datos para los países siguientes: Guatemala, Honduras, El Salvador, México, Ecuador y Colombia.

Usando estadísticas oficiales disponibles, se estimó que las importaciones totales han crecido a una tasa de 6.7% por año durante el período 1997-2004. La mayor contribución a dicho crecimiento ha provenido de las importaciones de bienes de consumo las cuales crecieron a una tasa de 8.8% por año. Las importaciones de bienes intermedios y de capital crecieron a tasas anuales de 6.0% y 3.6% respectivamente. El coeficiente de correlación entre el valor de las importaciones en bienes de consumo y las remesas familiares fue de 97.2%, un resultado que es consistente con la idea que las últimas podrían estar asociadas a un incremento en la dependencia de las importaciones, en particular importaciones de bienes de consumo<sup>5</sup>.

Los datos de la EHPM 2003 (DIGESTYC, 2004) permiten estimar que en las áreas rurales, 52.8% de los jefes de un hogar que recibieron remesas se encontraban empleados, un porcentaje menor que el 76.3% de jefes de hogar empleados que no recibieron remesas. Aunque existen otros factores que inciden en la decisión de trabajar, estos datos sugieren que las remesas podrían tener un efecto negativo sobre la oferta laboral.

#### *Intentando hacer un balance*

Un balance de los aspectos positivos y negativos discutidos arriba sugiere que en El Salvador, las remesas han tenido un impacto favorable. No cabe duda que los beneficios macroeconómicos han sido muchos. A nivel de unidades familiares, los efectos son mixtos. Por un lado, ha habido una mejora en los ingresos de las familias, y el país ha alcanzado mejoras notables en materia de reducción de pobreza. Del lado negativo, y esto no es exclusivo de El Salvador, las remesas se usan casi exclusivamente para financiar gastos de consumo, y no existe razón para esperar que esto sea de otra manera. Los hogares salvadoreños, y en particular los que reciben remesas, tienen acceso a bienes duraderos y servicios, lo que ha llevado a mejorar sensiblemente su estándar de vida. Tales impactos favorables no han sido evaluados y uno podría pensar que son de una magnitud apreciable. Alguien argumentaría que el impacto más negativo de las remesas es su efecto sobre la oferta laboral.

Se habla mucho que las remesas podrían ser canalizadas hacia fines productivos. En las zonas rurales, donde los índices de pobreza son altos, las remesas podrían servir para financiar actividades relacionadas con la producción agropecuaria. Si las condiciones de los mercados de productos agropecuarios fuesen favorables y si los hogares rurales destinaran una porción adecuada de las remesas a financiar la producción de sus parcelas, esto resultaría en mejoras a su nivel de vida, adicionales a las que ya pudieran haber experimentado por el simple hecho de recibir remesas. Este es un aspecto que no ha sido investigado.

---

<sup>5</sup> Esto se debe fundamentalmente al hecho que el consumo es mayor que el PIB. La brecha entre demanda y oferta debe ser cubierta con importaciones, las cuales en su mayoría son financiadas con remesas.

### 3. Migraciones, Remesas y Uso de Tierra Rural

Esta sección discute los resultados de un análisis de la relación entre migraciones, remesas y el uso de tierra entre los propietarios y las propietarias de parcelas rurales de los departamentos de Sonsonate y Usulután. Concretamente, se investigaron los efectos de las migraciones y las remesas sobre la decisión de usar la tierra para cultivos u otro uso alternativo<sup>6</sup>. El uso de la tierra para cultivos, en particular cultivos orientados al mercado, lleva a mejorar la situación económica de los hogares rurales. Los datos provienen de una encuesta de parcelas rurales realizada en 2005 en los departamentos de Sonsonate y Usulután (Carcach, 2005).

La migración de mano de obra rural puede verse como resultado de decisiones sobre asignación de trabajo entre hogares escasos de tierra y hogares empobrecidos (Deininger, 2003). Los miembros de estos hogares que residen en el extranjero contribuyen mediante el envío de ayuda monetaria a la provisión de capital de bajo costo para financiar producción agropecuaria dirigida al mercado (Stark, 1991; Taylor y Martin, 1999). Un estudio sobre mercados de tierras en El Salvador mostró que 15% de las parcelas rurales de los departamentos de Sonsonate y Usulután registraron movimientos migratorios hacia el extranjero desde el año 2002<sup>7</sup> (Carcach, 2005).

Las decisiones sobre uso de la tierra dependen de variables de capital humano tales como experiencia del propietario, años de educación del propietario y presencia de dependientes en la vivienda. La frontera de producción relativa de la parcela es otro factor que afecta estas decisiones (Rozelle et al., 1999). La seguridad jurídica sobre la propiedad de la tierra es fundamental en la toma de decisiones sobre uso de la tierra rural (Deininger, 2003), y en especial sobre inversiones en tierra rural. Una hipótesis de trabajo en esta investigación es que las decisiones sobre uso de la tierra rural son afectadas negativamente por las migraciones y las remesas. Otra hipótesis es que las decisiones sobre uso de la tierra, las decisiones sobre migración de mano de obra rural y aquellas sobre el envía de remesas son interrelacionadas. En este sentido, se espera que las migraciones conduzcan a más remesas, y viceversa. Además, se espera que el uso de la tierra para cultivos lleve a menores niveles de migración de mano de obra y por esta vía a menos remesas.

Se desarrollaron tres modelos econométricos para investigar la relación entre migraciones, remesas y uso de la tierra para cultivos. En el primer modelo, la variable dependiente fue si algún miembro de la parcela había emigrado al extranjero durante los últimos 3 años. La variable dependiente del segundo modelo fue si el hogar residente en la parcela recibía remesas. Para el tercer modelo, la variable dependiente fue si la parcela

---

<sup>6</sup> Los usos alternativos considerados fueron pastizaje, siembra de especies forestales, o solamente vivienda.

<sup>7</sup> Este porcentaje es más alto que el obtenido a partir de los datos de la EHPM 2003, según los cuales 11.5% de hogares rurales de los departamentos de Sonsonate y Usulután reportaron tener algún miembro residiendo en el extranjero.

era usada para cultivos (anuales o permanentes)<sup>8</sup>. Los coeficientes de estas variables en cada uno de los modelos se muestran en el Apéndice.

La Tabla 1 muestra, para cada modelo, el efecto marginal<sup>9</sup> de las variables independientes sobre la probabilidad que la parcela pertenezca a cada una de las categorías siguientes:

- La parcela tuvo al menos un miembro que haya emigrado al extranjero desde 2002.
- Algún residente de la parcela recibe remesas del exterior.
- La parcela es dedicada a la siembra de cultivos de carácter anual o perenne.

**Tabla 1: Efectos Marginales de Factores Asociados Migraciones, Remesas y Uso Productivo de la Tierra**

	Migración	Remesas	Cultivos
Emigrantes (Al menos un miembro del hogar ha emigrado al exterior en los últimos 3 años)		14.57	-14.18
Recibe remesas del exterior	18.10		-4.22
Seguridad sobre la tierra	-21.84	0.00	-0.28
Experiencia (Tiempo de ser dueño(a) de propiedad (años))	3.49		-25.53
Años de educación de propietario (a)	11.40		
Número de residentes en la parcela	2.68		
Dependientes - Parcela con al menos un residente menor de 15 años	8.49	-17.69	
Dependientes- Parcela con al menos un residente mayor de 64 años	2.75	19.33	
Superficie de la parcela per capita	0.02	-0.02	-0.03
Usa tierra para cultivos	-14.47	11.33	

<sup>8</sup> Las tres variables dependientes se midieron como variables dicotómicas y se desarrolló un modelo logit para cada una de ellas. Se dejó que cada una de estas variables tomara el valor 1 si la característica de interés se encontraba presente en la parcela, y el valor 0 en otro caso. Los tres modelos incluyeron el mismo conjunto de variables independientes (escritura de la parcela inscrita en el Registro de la Propiedad, número de años que la persona ha sido dueña de la parcela, años de educación formal del propietario o propietaria, número de residentes en la parcela, si algún residente era menor de 15 años, si algún residente era mayor de 64 años, superficie de la parcela per cápita). Dada la naturaleza de la relación investigada, las tres variables dependientes deben modelarse como variables correlacionadas. El proceso de modelado se desarrolló en dos etapas. En la primera etapa se ajustaron modelos logit para cada variable por separado a partir de las cuales se calcularon los valores predichos para cada observación. En la segunda etapa, los valores predichos fueron incluidos como variables independientes en cada modelo. Así por ejemplo, el modelo de migraciones incluyó en su conjunto de regresores a las predicciones de los modelos de remesas y uso de la tierra que se obtuvieron en la primera etapa. De igual manera, el modelo de remesas incluyó a las predicciones de primera etapa para los modelos de migraciones y uso de la tierra. Finalmente, el modelo de uso de la tierra incluyó a las predicciones de primera etapa para migraciones y remesas. Los coeficientes de las variables explicativas de cada uno de los tres modelos referidos se muestran en la Tabla a continuación. Los modelos se ajustaron razonablemente bien a los datos según lo indican los valores de la aproximación de Nagelkerke del coeficiente de determinación.

<sup>9</sup> El efecto que un cambio de una unidad en el valor de una variable explicativa tiene sobre la probabilidad que una parcela pertenezca a una categoría de las variables dependientes (tuvo migración, recibió remesas, o dedicó la tierra a cultivos) se calculó usando la expresión  $100 \times \beta_k \times \frac{\exp(x_k \beta_k)}{(1 + \exp(x_k \beta_k))^2}$ , donde  $x_k$  representa el valor

promedio para una variable de tipo continuo, o toma el valor 1 si la variable es dicotómica.  $\beta_k$  representa el coeficiente de la variable en el modelo logit correspondiente.

Los resultados demuestran que tanto las migraciones como las remesas afectan negativamente el uso de la tierra rural para cultivos. Por cada miembro del hogar de la parcela que emigró al exterior desde 2002, la probabilidad que la tierra fuera usada para cultivos disminuyó 14.2%. El que algún miembro del hogar haya recibido remesas llevó a una disminución de 4.2% en dicha probabilidad. Por otra parte, el dedicar la parcela a cultivos reduce la probabilidad de emigración en 14.5% pero incrementa la probabilidad de que esta reciba remesas en 11.3%.

Las migraciones y las remesas son mutuamente endógenas, y cada una de ellas a su vez es endógena con uso de la tierra. La probabilidad que un hogar rural recibiera remesas aumentó 14.6% por cada miembro adicional que emigró al exterior. En sentido opuesto, la probabilidad de que alguien en el hogar recibiera remesas aumentó la probabilidad que alguno de sus miembros haya emigrado al exterior en 18.6%. Este hallazgo sugiere que cuanto mayor sea la proporción de hogares rurales que reciben remesas del exterior, mayor será la tasa de emigración de mano de obra rural, lo que a su vez llevará a aumentos en la tasa de emigración. Estos efectos circulares llevarían a esperar que el flujo de remesas hacia las zonas rurales siga en aumento.

La seguridad sobre la tenencia de la tierra se asoció de manera negativa a la probabilidad de migración rural. Por cada parcela cuya escritura no se encontraba inscrita en el Registro de la Propiedad, la probabilidad de emigrar al extranjero aumentó en 21.8%. El no tener la escritura inscrita en el Registro de la Propiedad tuvo un efecto negativo pero de magnitud despreciable sobre la decisión de usar la tierra para cultivos (0.3%). El que la parcela recibiera remesas del exterior no fue afectado por la seguridad jurídica sobre la propiedad de la parcela<sup>10</sup>.

La probabilidad que un miembro del hogar residente en la parcela emigre al extranjero aumenta 2.7% por cada miembro adicional en el grupo familiar. El tener entre sus residentes a menores de 15 años y personas de la tercera edad aumenta esta probabilidad en 8.5% y 2.7% respectivamente. Estos hallazgos indican que la decisión de emigrar es función del grado de presión sobre la tierra y de la presencia de dependientes.

La probabilidad de recibir remesas fue positivamente asociada a la presencia de personas mayores de 64 años entre los residentes, pero mostró asociación negativa con la presencia de menores de 15 años. El que hubiera al menos una persona de la tercera edad aumentó la probabilidad de recibir remesas en 19.3%, pero ésta disminuyó 17.7% con la presencia de menores de 15 años. Estos hallazgos son de alguna manera consistentes con los de Funkhouser (1995), según quien, es más probable que aquellos emigrantes que han dejado parientes cercanos (padres, hijos, cónyuges) en su lugar de origen envíen dinero.

---

<sup>10</sup> Este es un resultado inesperado y uno esperaría que la recepción de remesas fuera sensitiva a que la propiedad de la parcela fuera segura. Una posible explicación para ello es que al ser los más capaces quienes emigran, la decisión de enviar remesas esté determinada por la presencia de algún pariente en la parcela, en particular un progenitor o progenitora, o algún pariente cercano quien debe trabajar la tierra para subsistir, o simplemente estar ocupado.



El impacto negativo que la presencia de menores de 15 años en la parcela tiene sobre la probabilidad de recibir remesas es en cierta manera inesperado. Una posible explicación para ello es que los que emigran sean los miembros más jóvenes de los hogares quienes posiblemente no han formado una familia y no dejan hijos o hijas viviendo en la parcela<sup>11</sup>. Este es un resultado que requiere mayor investigación.

Finalmente, variables de capital humano tales como experiencia y años de educación del propietario de la parcela mostraron asociación positiva con la probabilidad de emigración. Por cada año adicional de posesión de la parcela, la probabilidad de que algún miembro de la parcela emigre aumenta en 3.5%. Un año adicional de educación del propietario lleva a un aumento de 11.4% en la probabilidad que un miembro de la parcela haya emigrado, pero disminuye la probabilidad de que la tierra se dedique a cultivos en 25.5%. Ninguna de estas variables se relacionó con la probabilidad que la parcela recibiera remesas. Este hallazgo sugiere que parcelas donde el propietario es más capaz y presumiblemente más productivo, son más probables de asignar mano de obra a trabajar en el exterior. Esto podría estar reflejando el efecto de expectativas desfavorables por parte de los hogares rurales con respecto a la viabilidad de las actividades agropecuarias en el largo plazo. Este es un aspecto que requiere ser investigado.

#### **4. Conclusión**

Mayores migraciones de mano de obra rural han resultado, como era de esperarse, en más hogares rurales recibiendo ingresos en concepto de remesas, lo que a su vez ha contribuido a incrementar las migraciones. Ambos factores han afectado negativamente el uso de la tierra rural para cultivos. Esto afecta negativamente la posibilidad que estos hogares tienen de producir para el mercado y así poder obtener ingresos que mejoren sus condiciones de vida más allá de la mejoría que pudieran estar experimentando simplemente por recibir remesas.

Los hogares rurales que dedican su tierra a cultivos tienden a tener menos miembros emigrando al exterior pero a la vez, tienden a recibir más ingresos en concepto de remesas. Esto sugiere que emigrantes provenientes de parcelas actualmente dedicadas a cultivos pudieran estar utilizando parte de estas remesas para financiar la producción o inversiones relacionadas con la producción.

Las remesas (y las migraciones) contribuyen al desarrollo rural al mejorar la situación de ingresos de sus recipientes. Los resultados de este estudio demuestran que ellas pueden tener un potencial mucho más grande, aún no explotado, para generar condiciones que llevan a usar productivamente la tierra cultivable.

---

<sup>11</sup> Durante el desarrollo de los modelos se incluyó un término para la interacción entre la presencia de personas menores de 15 años y la presencia de personas mayores de 64 años. El efecto negativo de la primera variable sobre la probabilidad de recibir remesas se mantuvo.

Es necesario promover mecanismos ingeniosos que lleven a los hogares rurales a destinar una mayor parte de sus ingresos en concepto de remesas para financiar la producción agrícola para el mercado. Esquemas innovadores, que sin imponer restricciones sobre las decisiones de los hogares rurales sobre cómo asignar los fondos recibidos en concepto de remesas, creen condiciones para que éstos produzcan para el mercado y se integren de mejor manera a la economía.

Uno podría pensar en un abanico de estrategias que van desde el uso de las remesas como garantía en la obtención de crédito para la producción hasta la promoción de mecanismos que lleven a mejorar el funcionamiento de los mercados de productos agropecuarios, pasando por mejoras en la seguridad jurídica sobre la propiedad de la tierra, desarrollo de mercados de tierras rurales, programas de educación en materia de economía doméstica, y programas de asistencia técnica y extensión rural.

Queda mucho por estudiar sobre las remesas y sus impactos en la economía rural. Los hallazgos de este estudio, aunque referidos a la relación entre remesas y uso de la tierra, sugieren que éstas traen muchos beneficios a sus recipientes, y que estos beneficios podrían exceder en mucho a los costos sociales y económicos asociados a las migraciones.

### **Agradecimiento**

El autor agradece a Daniel Wisecarver por sus valiosas sugerencias y comentarios sobre versiones previas de este artículo. Cualquier error es responsabilidad única del autor.

## 5. Referencias

Banco Central de Reserva, 2005. Ingresos Mensuales en Concepto de Remesas Familiares. Un Vistazo a la Economía, <http://www.bcr.gob.sv>.

Carcach, C. (2005), Estudio de Mercados de Tierras en El Salvador. Evaluación del Impacto de la Primera Fase del Proyecto de Administración de Tierras (Borrador Final). Centro Nacional de Registros y Banco Mundial, San Salvador, El Salvador

Deininger, K. (2003), *Land Policies for Growth and Poverty Reduction*, World Bank & Oxford University Press, Oxford.

Durand, J. & D.S. Massey (1992), "Mexican Migration to the United States: A Critical Review", *Latin American Research Review*, Vol. 27, No.2, p. 3-42.

Durand, J., E.A. Parrado, & D.S. Massey (1996). "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case" *International Migration Review*, Vol. 30, No. 2, p. 423-44.

Dirección General de Estadística y Censos, DIGESTYC (2004), Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2003 (EHPM 2003), Ministerio de Economía, San Salvador, El Salvador.

Funkhouser, E. (1995), "Remittances from International Migration: A Comparison of El Salvador and Nicaragua", *The Review of Economics and Statistics*, Vol. LXXVII, No. 1, p. 137-146.

Martin, P. (1990), "Labor Migration and Economic Development." Report of the Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development. Washington, D.C.: Government Printing Office.

Massey, D.S. & L. Basem (1992), "Determinants of Savings, Remittances, and Spending Patterns Among U.S. Migrants in Four Mexican Communities", *Sociological Inquiry*, Vol. 62, No.2, p. 185-207.

MIF-FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo), 2004. Receptores de Remesas en América Latina: El Caso Colombiano, Cartagena, Colombia, Septiembre.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2004, Informe de Desarrollo Humano, El Salvador 2003, San Salvador.

Rozelle, S., E. Taylor & deBrauw A. (1999), "Migration, Remittances, and Agricultural Productivity in China", *American Economic Association Papers and Proceedings*, Vol. 89, No. 2, p. 287-291.

Russell, S.S., 1986. Remittances from International Migration: A Review in Perspective. *World Development*, Vol. 14, No. 6, p. 677-696.

Stark, O. (1991), *The Migration of Labor*, Blackwell, Cambridge.

Taylor, J. (1996), "International Migration and National Development", *Population Index*, Vol. 62, No. 2, p. 181-212.

Taylor, J. & P.L. Martin (1999), "Human Capital: Migration and Rural Population Change". En G. Rausser & B. Gardner (eds), *Handbook of Agricultural Economics*, Elsevier, New York.

### Apéndice: Coeficientes Estimados – Modelo Econométrico

Variables Explicativas	Migración	Remesas	Cultivos
Emigrantes (Al menos un miembro del hogar ha emigrado al exterior en los últimos 3 años)		2.87*	-2.92*
Recibe remesas del exterior	0.87*		-0.17*
Seguridad sobre la tierra (Parcela inscrita en Registro de Propiedad=1)	-1.82*	14.23*	-7.94
Experiencia (Tiempo de ser dueño(a) de propiedad (años))	0.14*		-2.15*
Años de educación de propietario (a)	0.64*		
Número de residentes en la parcela	0.12*		
Dependientes- Niños (Parcela con al menos un residente menor de 15 años)	0.35*	-0.84*	
Dependientes- 65 años y más (Parcela con al menos un residente mayor de 64 años)	5.24*	0.97*	
Superficie de la parcela per capita	0.001*	-0.001*	-0.002*
Usa tierra para cultivos	-0.64*	0.48*	
R-Cuadrado de Nagelkerke	0.58	0.69	0.81

**NOTA:** Un asterisco al lado de un valor estimado indica que el coeficiente fue significativo al nivel del 5%.